

R

Francisco

izquierdas

semanario republicano radical-socialista

redacción y administración: avda. de la república, 7 - 1.º

año 1
número 3

sueca 26 de marzo de 1933

número suelto
15 céntimos

vida política local

el secuestro de la ciudad

Ni en tiempos de la Dictadura pudieron ser pronunciadas en Sueca estas palabras viles: *fulano es el amo del Ayuntamiento, del juzgado municipal y sin su expresa voluntad no se mueve una hoja de los árboles que circundan la Ciudad.*

Y tenía que suceder, para mayor escarnio, bajo la República, que labios sencillos hubiera capaces de sentenciar semejante aberración en la vía pública de Sueca.

Deber nuestro es reflejar en estas columnas los estados de la conciencia popular suecana.

La frase, puesta de relieve arriba, constituye una monstruosa e intolerable afrenta a este pueblo majestuosamente republicano y demócrata. Podría decirse que concedíamos exagerada importancia a una frase suelta.

Apelando, más que a las palabras en apariencia fútiles, a los hechos, observamos sin asombro por nuestra parte, que el agravio caciquil incrementa sus ataques a la dignidad civil y colectiva de la Ciudad.

El Ayuntamiento suecano es objeto propicio para la práctica del manejo inconsciente, del sectarismo político más agresivo. Sueca jamás padeció unos regidores, empeñados en someter a la dura prueba de violentar el sentir de la mayoría de los ciudadanos, como los actuales detentadores del poder municipal. Inútil creemos la reseña de los hechos ocurridos. Tampoco, sin pruebas, acusa-

remos de faltas que no se hayan producido. No nos place escrutat títulos de honradez ni adentrarnos en vidas privadas. Quede eso para la débil miseria intelectual de un alma ruín.

Olvidar que hay dos políticas contrapuestas, sin ver que una de ambas representa el procedimiento regresivo de tipo caciquil pero de nueva planta en esta República tan nuestra, tan del pueblo puede costarle caro no solo a un pueblo sino también a toda una nación. Un ejemplo a mano: Mientras en las Cortes una mayoría arrancaba a la podrida aristocracia las tierras robadas a la mano magnífica del campesino; en tanto en otras regiones se procedía a los asentamientos de jornaleros, en estos pueblos de Valencia se han atropellado los más sagrados derechos del labrador arrendatario verificando lanzamientos inicuos de tierras bendecidas por sus sudores.

En nuestra presencia han clamado la justicia que les correspondía, hombres demasiado cargados de honradez, desorientados tras la consecución de la República que no impide tamaños desafueros, y perseguidos como en tiempos del caciquismo incivil y puesto su ajuar de trabajadores en el arroyo. Sí. Hay dos políticas. Se impone el sentido ponderado y ecuánime de la Ciudad que padece el secuestro de una minoría. Tenemos una ilimitada fe en la nobilísima actitud con que sabe conllevar aquel tropiezo del 12 de Abril el pueblo republicano de Sueca.

un artículo de "el diluvio"

la ambición morbosa de Lerroux

¿Cómo queda Lerroux después del triunfo resonante, completo, definitivo, alcanzado por Manuel Azaña en el Parlamento?

A la vista de todos, está de cuerpo presente. Ha realizado Lerroux la más reprochable maniobra contra el Gobierno, ya buscando la ayuda del extremismo izquierdista, ora captándose el apoyo de las derechas. Por sospechosa que fuese la colaboración, poco importaba. A lo que se tenía era a desprestigiar a Azaña, a quebrantar la autoridad del Gobierno.

Apela Lerroux a una obstrucción insensata, con grave daño para la república y enorme desprestigio de su Parlamento. Se aprovecha de los sucesos de Casas Viejas como arma para combatir alevosamente al Gobierno, sin advertir, en su desatentado egoísmo, que de rechazo infiere perjuicio terrible al régimen republicano, y cuando Azaña demuestra la inculpabilidad del Gobierno, su minúsculo rival, con la impotencia del envidioso, con el apocamiento del cobarde, ante la bizarría del que es valeroso porque le asiste la razón, huye despavorido del Parlamento, y aun ni tan sólo tiene Lerroux la prudencia de callar y reconocer su yerro y hacer propósito de enmienda, pues mientras escapa dice a los periodistas que no le hará cambiar ningún discurso, por elocuente que sea, y que persistirá en su actitud.

Es el señor Lerroux un caso verdaderamente patológico. Atacado de me-

galomanía y delirio de grandeza, todos los medios le parecen legítimos para escalar el Poder. Su conducta política sólo tiene justificación en un irresponsable. Toda la vida política de Lerroux es una continua extravagancia. Ha sido siempre un delirante, dominado por la idea fija de elevación y predominio, así en la esfera política como en el campo de los negocios. Por auparse políticamente no tuvo reparo en combatir a los hombres más sabios y austeros del republicanismo español. Un día se puso al lado de los disidentes de Pi y Margall para constituir un partido que nació muerto. Más tarde combatió sañudamente a Salmerón y Azcárate y a otros honorables precursores de nuestra República. Por adquirir el poder que da el dinero emprendió Lerroux los negocios más estafalarios. Constituyó una Sociedad para la explotación de minas, que fué un enorme fracaso. En Buenos Aires intervino en la fundación del Parque japonés, campo de espectáculos y recreos, que fué una ruina para cuantos invirtieron numerario en el negocio. Asimismo salieron descalabrados todos los que con su dinero coadyuvaron como accionistas a la fundación de la Casas del Pueblo de Barcelona, entidad en la que se ha puesto de relieve todo el poder constructivo y ordenador de la mente de Lerroux.

Lo mismo que desmoronó la Casa del Pueblo, se desharía, si la pusieran en manos de este hombre, la República. Y de sus

empeños periodísticos, más vale no hablar. De los diarios que fundó, sólo queda uno en escombros, y recientemente, para darse el tono de contar con un periódico que le jalee sin ton ni son en Madrid, quiso agarrarse a «El Imparcial», que, de tumbo en tumbo, sin pizca ya de lo mucho que antaño fué, va de mano en mano, en espera de un dueño que piadosamente le relegue a perpétuo silencio.

La incoherencia política de Lerroux manifestóse bajo la dictadura en aquel folleto que Primo de Rivera dejó circular libre y profusamente por toda España, sin duda por entender que le favorecía, como así era en realidad. Lerroux abogaba entonces porque, de no derribarse la Dictadura, los revolucionarios sacaran a los enemigos de ésta del retraimiento a que se los había condenado. Esto equivalía a proponer que en forma de oposición legal se colaborase en la obra de la Dictadura, pues nadie a la sazón pensaba en que pudiera realizarse con éxito satisfactorio un movimiento de rebelión popular. Y después de proclamada la República, no ha podido ser más patente el desorden intelectual, la falta completa de comprensión política de Lerroux. Ahora, como antes, sigue siendo juguete de su ambición desmedida, de su delirio de grandezas. Todo lo pospone a la ansia de figuroneo, al afán de encaramarse, de trepar a las cimas del Gobierno de la República. ¿Por qué al advenir ésta presentóse Lerroux como representante del sentido conservador? Pues en la creencia de que así se le hacía más fácil el acceso al Poder. ¿Por qué después de tantos alardes de conservadurismo republicano frente a la proyectada huelga revolucionaria y a la represión del movimiento sedicioso de Casas Viejas hace Lerroux un viraje en redondo y de enemigo acérrimo que era del anarcosindicalismo, se convierte en su colaborador y defensor? Pues porque en su exaltada ambición supone que, caído Azaña, le sustituirá en el cargo, y con ciega vehemencia, a todos los excesos se entregará para desprestigiar a Azaña y derribarle de la jefatura del Gobierno.

Nada le dicen a Lerroux las tristes lecciones de 1873. Cayó la primera República por los odios y las discordias de sus dirigentes. Esto lo hemos estado repitiendo

Todos los días clama "El Pueblo" contra la política que desarrolla Azaña, mejor dicho, el Gobierno. Al mismo tiempo aprovecha los cargos de confianza del Gobierno en esa Comisión Gestora de la Diputación para sus fines políticos y como tinglado electoral. Reflexionen nuestros lectores sobre el hecho indignante de un partido que, recién instaurada la República, hacía gala de sus condiciones envidiables en la especulación de cargos y los ofrecía hasta en la calle. El mago electorero de ese partido exblasquista llegó incluso a equivocarse. A un camarada nuestro de Suecia y concejal le propuso la aceptación de un puesto en la Diputación. Seguramente se repartieron los puestos para esa Comisión Gestora de acuerdo con aquella edificante manera caciquil de la compra de votos. Se revuelven contra el Gobierno. No le agradecen sin duda que mas graves preocupaciones le impidan meter mano a una Comisión Gestora que se sirve de circunstancias especiales para beneficio de un partido político. Es inconcebible.

plañideramente todos los republicanos desde el 3 de enero del 74 hasta el 14 de abril de 1931. Esto lo ha recordado Lerroux en centenares de mítines y banquetes conmemorativos de la gloriosa fecha del 11 de febrero. Y ahora, cuando tras largas y penosísimas peregrinaciones, después de dolores sin cuento, vemos los republicanos realizados nuestros ideales, he aquí que Lerroux, en su obsesión de mando, en un acceso agudísimo de megalomanía, la emprende con el Gobierno de la República más enconadamente que los monárquicos».

ciudad

política

Delos emigrados y tráfugas políticos, hay en Sueca un casino refugio derechista. Especie de aleación disparatada. Sin fundirse entre sí cuantos elementos fueron vaciados en un mismo crisol averiado.

Operación inútil. Al grito de ¡«ha sonado la hora de las derechas!» se ha partido el abigarrado núcleo por gala en tres tendencias!

Esto indica que tales individuos empiezan a percibir en el horizonte el episodio origen de sus insomnios actuales y esperanzas melancólicas: La Dictadura, el apoteosis al final de este horrendo drama republicano que vivimos. No obstante, en la escala de las ilusiones reaccionarias, nuestros cavernícolas quedan—en el casino-refugio—clasificados en tres fracciones pintorescas. Me interesa por ahora, fijar la atención en la más chillona de las tendencias o fracciones. Descuella entre las otras, por su necedad en Sueca. Es la fascista con su camisa azul y svástica. Novedad importada de Italia y Alemania excepto en lo del color de la camisa y dibujo de la svástica. Alguien apuntó la idea generosa de aconsejarles a estos aspirantes a verdugos, que cambiasen el color de la camisa: rosa, por ejemplo. Yo propongo una camisa más en consonancia para estos modernos adalides vándalos: la de fuerza, pero sin humorismo desenfadado.

Este asomo de fascismo en España podrá ser disecado fácilmente como enemigo de la República y del proletariado. El fascismo es la superestructura de nuevas formas de opresión capitalista. Estoy seguro que, al lanzar en el mercado de la política el incipiente fascismo de estos días, la tarea consiste en amoldarlo a nuestro país y acaso adoptar otras denominaciones. Si asusta o es inconveniente el adjetivo dis-

fraz de esa política de rapaña capitalista llamándola fascista, escogerán otro. El lenguaje que muestra el periódico «Fascio» es copia lamentable del nacionalsocialismo alemán. Demagogía hueca, ideología sin contenido, procedimientos salvajes.

Estimo que en España no habrá fascismo mientras dure el Gobierno Azafia. Anotemos los republicanos de izquierda lo declarado por Lerroux acerca de la legalidad del fascismo en nuestra República. De caricatura en apariencia, el fascismo probará suerte en España. Innecesaria y poco hábil esta primera salida. Más desde luego que la del 10 de Agosto. Dinero perdido. Las camisas convertidas en pijamas de señorito. Antes, las bombas abrieron el presidio. Consecuencias del «nuevo estilo».

No faltan no, los resortes del poder y del mando. Lo que fallan son los golpes de los enemigos de fuera y de dentro de la República a la que yo deseo un fascismo en toda España tan peligroso como el de Sueca, espejo pristino de republicanismo.

Juan Granell

del diario exblasquista:

“¡Abajo el fascio!!”

“Pero ¡abajo también quienes lo originen!”

¡Hola! Sería curioso que nos explicaran esos individuos de donde parte el origen del fascio. Deben saberlo. Mejor que nadie por lo que a España se refiere. Que conste que nos interesa. Como asimismo el reportaje verdadero del famoso 10 de Agosto.

salvador piera cebriá

médico

oído

nariz

garganta

boca y dientes

consulta de 10 a 1 y de 5 a 8

avda. de la república (antes sagasta), 32-1.º

sueca

para el órgano de march en valencia

En el seno del Partido Radical-Socialista todos los hombres son libres para emitir su criterio. Cuando se está con Lerroux, no. Moreno Galvache, diputado radical-socialista, sustenta un punto de vista sobre el momento político distinto a otros, la mayoría, dentro del Partido. Y si comete actos de indisciplina, tendrá, no lo olvide “El Pueblo”, la sanción que merezca. Moreno Galvache y cuantos incurran en falta. Pero “El Pueblo” concede, como buen antidemócrata, mucha importancia a unas palabras de un simple afiliado al P. R. R.-S. Así como suena. Un simple afiliado es Moreno Galvache. Absolutamente igual que Marcelino Domingo y Fernando Valera y Albornoz, etc., hasta llegar al último de los afiliados en las listas nominales existentes en las oficinas centrales del Partido.

¿Oye “El Pueblo”? ¡A ver! que se atreva a decir esto en letras de molde, respecto de Lerroux o de Emiliano Iglesias, dentro del Partido Autonomista, cualquier afiliado. Más. Sin Lerroux no existe el partido del cual es jefe. Por eso dejó de ser radical para convertirse en lerrouxista. Moreno Galvache dijo en el mismo discurso que motiva el entrefilet de “El Pueblo”, cosas que este periódico no será capaz de copiar. Son éstas: “Que los políticos españoles piensen esto; que no quieran vincular en sus personas ni los Partidos ni la República, porque esa egolatría, llevaría a desvirtuar la democracia, y hacer solidarios de sus errores a los partidos y las instituciones” ¿Está claro? Pues a otro objeto. Que conste que “El Pueblo” embaucó a sus lectores.

¡y dale!

A los agricultores arroceros les gustaría saber, como se han invertido las 50.000 pesetas que la Dirección General de Agricultura concedió a la U. N. A. A., para la adquisición de simiente. ¿Verdad señor Fós?

—:—:—

Tenemos entendido que, en el debate sobre el proyecto de Incompatibilidades, los radicales renunciaron a presentar una enmienda, por la que los diputados, tampoco podrían ser Ministros.

Agradecemos el rasgo.

—:—:—

En cuanto oyen o hablan algo de dietas petrolíferas, los autonomistas no dejan de relamerse avariciosamente.

¡Debe ser dulce la breva!

—:—:—

El señor Vidal manifiesta reiteradamente su deseo de abandonar el Ayuntamiento. ¿Quién le retiene?

—:—:—

La minoría radical-socialista no acude a las sesiones del Ayuntamiento. ¿Será miedo?

—:—:—

Si hubiésemos tenido garantida nuestra integridad física, hubiéramos ido al mitin que dió Samper el jueves. No siendo así, procuraremos enterarnos. ¿Hace?

—:—:—

Sr. Llerandi: Bien está que lleve usted en «su coche» a los amigos; que vuelva atrás desde Sollana para recoger a uno que se había dejado olvidado; que lleve a su familia a su finca de Landete. Pero hacer bajar a los amigos del autobús y devolver el billete, eso lesiona su moralidad más que lo anteriormente dicho, y más aún, los intereses del dueño de la exclusiva.

—:—:—

Cuplé del día:

El Ayuntamiento muere de inanición y tristeza,
¿Y qué pasa que «la estira»?
Que se vá de la cabeza.

—:—:—

A última hora hemos sabido que, un compañero nuestro que se aventuró a ir al mitin de Samper, fué lanzado del local a cajas destempladas.

¿Eso por qué és?



Ofrecer como limosna el trabajo es de caciques. Y los caciques han de ser siempre en Sueca y en todas latitudes un signo de indignidad. Si el trabajo es una cualidad que dignifica, recibirlo como dádiva envilece.

El jornal que se gana honradamente por los trabajadores ahora no es favor de nadie sino obligación estricta de los que tienen el deber de procurarlo.

P. R. R.-S.

Hoy a las tres de la tarde se reunirá la Junta Distrital del Partido Judicial de Sueca, en el Centro Republicano Radical-Socialista, de esta Ciudad.

El partido autonomista cuenta, a lo visto, con la C. N. T. y como programa electoral de "El Pueblo". Quisiéramos que el sindicalismo valenciano nos recitificara. Lo pedimos.

1933

El año de march en la cárcel-

Ignora el señor Samper lo que significa el Partido Republicano Radical-Socialista. Nosotros sabemos en toda su integridad quién es Samper, excepto "eso" de "insigne" orador y que en Sueca no logró un solo aplauso.

leed y propagad «izquierdas»

camaradas: ayudad a "izquierdas", llenando este boletín

D. _____
de _____ envió en sellos de Correos,
_____ pesetas o _____ céntimos
para cooperar al seguro desarrollo económico del semanario radical-socialista

"izquierdas"

dirigido a la administración: avenida de la república número 7

atibos - -

Para juzgar con conocimiento de causa la situación política actual, creada por el desgraciado episodio de Casas Viejas hay que fijarnos en los antecedentes de estos hechos. Veamos: Primero ataque a la República, Movimiento anarquista de Figols: bombas, fusiles, asaltos a los centros oficiales, entronizamiento del comunismo libertario de una parte; por otra las fuerzas del Gobierno con el plazo de dos horas para acabar con aquello... y la República que quiere dar un tono humanitario a sus castigos, hurta la responsabilidad de los desgraciados que aparecieron envueltos en estos hechos (víctimas de sus aprovechados directores que hay más que indicios para sospechar que obedecen, no a un impulso de sus convicciones idealistas si no, a intereses más oscuros y que hacen provocar el vómito) evitando la dura sanción de los tribunales de justicia, y castiga el hecho con la pena de deportación, que dígame lo que se quiere es siempre más benévola y menos sensible que cualquier régimen penal; de esto se hizo campaña contra el Gobierno en el Parlamento y en el mitin (y he aquí el verdadero ataque) campaña llevada por un sector del republicanismo español a cuyo jefe (según gráfica expresión suya) no le temblaría la mano al firmar una sentencia de muerte, y coreada por los instigadores de la *semana trágica*, los protectores de los pistoleros del Barón de Kooning y

Bravo Portillo, y los encubridores de Martínez Anido y Arlegui en la bella capital catalana y que ensangrentaron el suelo español con hechos criminales a conciencia de que estos sacrificios no servían ningún noble ideal si no para sostener privilegios de plutócratas, familias y castas.

Al poner en ejecución los primeros postulados de la Constitución que remedian los derruidos cimientos sobre los que se asentaba el régimen derrumbado, se produce otra campaña fuera del Parlamento que toma como bandera el tópico de *la desmembración de España*; y es el mismo sector del republicanismo el que lleva al Parlamento el eco del despecho de todos los emboscados y *acatadores* del régimen, en forma tal que alienta moralmente los propósitos insurgentes de la taifa monárquica y culmina en los movimientos de Madrid y Sevilla. ¿Víctimas? las que no dudó en sacrificar la horda: en contraposición al equívoco que se esgrimió en las Cortes de la República de *«divorcio»* de la opinión con sus órganos directores, reacción inmediata del pueblo contra los hechos que acaban con la sublevación de Sevilla. Detenciones, actuación de los tribunales. Una pena de muerte seguida de indulto ¡oh cruel Gobierno!... y aun queda rabo por desollar.

También en este caso es la misma minoría la que se hace eco de las quejas de los perjudicados y hace oír en el Parlamento la voz de plañidera sentimental acusando de dureza al Gobierno y de ilegales las medidas adaptadas en contra de los que

llevados de su instinto rencoroso, hicieron armas contra la República.

Se empieza a poner en práctica la Reforma Agraria y nuevo ataque. Surge el movimiento del 8 de Enero. Movimiento que tenía su comienzo en la huelga ferroviaria, anunciada y alentada por la minoría radical. ¿Por qué esta actitud? Saque el lector las consecuencias.

Aquí lo único que interesa es poner de relieve el hecho. A partir de aquí movimientos esporádicos. Madrid, Lérida, Barcelona, Valencia, Andalucía, y en Andalucía Casas Viejas y vuelve a ser el mismo grupo el que haciendo gala de una sensibilidad de colegiala acusa al Gobierno de dureza y hace incapie en sus absurdas pretensiones de crisis. ¿Hasta cuándo va a durar esto? ¿Cómo emienden estos republicanos que se llaman *históricos* la defensa del régimen? Es cosa de tomar esto en serio. La lucha gira en torno al poder y es una lucha de vida o muerte. ¿En estas circunstancias como tenemos que tener en cuenta los argumentos que de otra manera consideraría de sublimos de hombres que confían adueñarse del Poder para desde allí mandar cuando les llegue el turno a presidio o exterminar a los que hoy llevan el timón? La revolución lo es porque agotados todos los medios de derecho para encauzarla coloca a todos ante esta alternativa: la vida o la muerte. Y ahora una pregunta republicanos ¿como se defiende mejor al régimen? ¿como Menéndez o como Lerroux?

a. arnal

decía nákens que...

“Perjudicará la intransigencia al individuo, pero salva la colectividad.

En política, sobre todo, debe exigirse al hombre como garantía de sus convicciones y escudo de su honradez.

Quien desde el instante mismo que pudo formarse opinión de la vida ingresó en un partido, y con él corrió vicisitudes y compartió alegrías, ese hombre, aun cuando errase en la elección, merece el respeto de las personas honradas.

No así quien, atento a su medro y fortuna, deja en las zarzas de diferentes senderos girones de su consecuencia; y va de derecha a izquierda, o avanza y retrocede: este desacreditará todas las causas que sirva.”

panificadora

○ **Rayos**

horno y pastelería

miguel marzal n.º 12

Leed y propagad «izquierdas»

Artículo 45 de la Constitución, párrafo tercero:

Los padres tienen para con los hijos habidos fuera del matrimonio los mismos deberes que respecto de los nacidos en él.

izquierdas

semanario republicano radical - socialista

depravación

estampa viva

Cretino y necio. Todo él una absurda e incongruente egolatría de dictadorzuelo. Pregunta a los demás de qué medios se valen para vivir. No siente vergüenza al contemplarse a sí mismo.

del discurso de nuestro camarada valera en el debate sobre el proyecto de congregaciones religiosas

Decir que se ataca a los derechos de la Iglesia; decir que se inflige un menoscabo a la conciencia religiosa porque existan o dejen de existir colegios humanos regentados por sacerdotes o por frailes, es algo parecido a lo siguiente: Si en lugar de derivar las Congregaciones religiosas, que en el siglo XX ya no tenían razón de existir, y la prueba es que buscaron otra razón de ser que no es la suya legítima; si en lugar de derivar, como han derivado, hacia la enseñanza, hubieran derivado, por ejemplo, hacia la terapéutica, cosa que no sería nueva (todo el mundo sabe que han existido monjes terapeutas), cuando el Estado legislara que la Medicina era función de los médicos y no de los sacerdotes, si éstos protestaran, no tendrían derecho a invocar el nombre de la conciencia, sino el derecho a ejercer la Medicina. Algo parecido es el caso que aquí se dilucida: no es el derecho a formar la conciencia, sino a enseñar las letras humanas. ¿Es que el niño, por esto, no va a tener una formación religiosa? ¿Quién impide al niño, ni al padre del niño, que en su hogar reciba la enseñanza religiosa y que la madre le lleve al templo y que allí le prediquen aquella verdad y que lea libros y reciba publicaciones donde se difundan los ejemplos de la verdad evangélica? ¿Quién va a impedir eso? Pues mientras no se le impida al alma del hombre que se asome a la fuente del Evangelio y observe a través de las enseñanzas del sacerdocio la interpretación que a esas enseñanzas da la Iglesia, no se puede decir que se menoscaba en mucho alguno la fe porque se impida a las Congregaciones el ejercicio de la enseñanza de las letras humanas, que es el único problema que en este debate se ventila.

Con esto voy a terminar, señores diputados. Yo estimo, como decía al principio, que ésta es una ley de paz. Tal vez no lo interprete así el partido neocatólico. No confundamos el catolicismo con el partido neocatólico. El catolicismo es cosa del espíritu. El partido neocatólico es un bando político que toma como bandera el sentimiento religioso, pero que es cosa completamente desligada del mismo. No lo entenderá así el partido neocatólico, porque una de las características de este sacerdo-

cio seglar, que es el neocatolicismo, según Cánovas del Castillo, una de sus características es la de no perdonar nunca. Pero nosotros tenemos el convencimiento de que hay en España una gran población católica que está asomándose al siglo XX, y esa masa católica, cuando en la experiencia de la vida vea que no disminuye en modo alguno el esplendor del culto religioso, que podrá vivir alimentado por el calor de los espíritus que lo profesan; que en modo alguno se ponen cortapisas a la difusión de la fe, aunque se impida el ejercicio de la enseñanza a quienes tienen que hacer otras cosas en la vida, según las reglas de su constitución; cuando vea que la República no solamente no ha perseguido a las instituciones religiosas; no solamente no las ha reducido, como tenía en opinión de todos el derecho y como tenía en opinión de algunos el deber de haber hecho; cuando vea todas estas cosas, tendrá un criterio de transigencia y comprenderá que las izquierdas predominantes en esta Cámara no han hecho su propia legislación, sino legislación que conviene a la paz de España, dando todas las garantías y todos los derechos a la conciencia religiosa, pero, eso sí, salvaguardando todos los derechos del Estado y estableciendo todas las garantías de que la conciencia religiosa no ha de ser pretexto para perturbar el orden en la sociedad constituida. Cuando vea todo esto, tenemos la seguridad de que llegaremos a la pacificación de los espíritus.

En esta Cámara somos muchos los librepensadores; pero los librepensadores no somos gente que, crea que el sentimiento religioso ha de desaparecer necesariamente del mundo con el progreso, ni mucho menos. Mientras haya dolor y haya muerte, habrá sentimiento religioso en la vida. Lo que interesa que desaparezca es el fanatismo religioso, y sobre todo el despotismo clerical; que los hombres se asomen a los problemas del espíritu iluminándolos primero con los destellos de la razón, una razón fundamentada en la fe y una fe fundamentada en la razón, como quería San Pablo.

Decía un gran repúblico, don Nicolás Salmerón, que únicamente se podía trascender el período de virginidad de la fe

cuando el alma llegaba a la maternidad de la razón. Pues bien: nosotros creemos que lo que interesa es que se mantenga la fe virgen, pero sin que sea un obstáculo para que se llegue a la razón madre. La mujer que en su vida mantiene toda la poesía de la virginidad, pero que no llega a la plenitud de la maternidad, habrá rodeado de encantos su vida, pero no habrá realizado el fin para el cual la creó la Naturaleza. Así, la inteligencia del hombre, el espíritu del hombre que vive con el candor de la fe, vivirá en un mundo de poesía, pero no habrá realizado plenamente el fin para el cual el Creador le dotó si no llega a la maternidad de la razón, a la plenitud del conocimiento científico.

Y nosotros tenemos la confianza de que con esta ley, con este ambiente de libertad a que vamos a vivir, va a pasar esto en España: que los hombres que no tengan una convicción religiosa dejarán de odiar a la religión, porque ya no se sentirán perseguidos ni menoscabados por la Iglesia, y los hombres que tengan una convicción religiosa se sentirán libres de ejercerla y satisfechos de que no sea un obstáculo para que puedan convivir y amar al resto de los conciudadanos. Y unos y otros, los que tienen fe y los que no tienen fe, saldrán de la era del fanatismo, que lo hay religioso y lo hay antirreligioso igualmente, y en lugar del cristiano clerical intransigente, con espíritu de inquisidor, y en lugar del ateo blasfemo que injuria a los símbolos religiosos y no respeta las convicciones ajenas, con las leyes de la República llegaremos a tener una nación española en que cada cual sea capaz de respetar las creencias de todos, porque sepa que son respetadas las suyas, y que, por lo tanto, desaparecida la discordia, sea el amor el lazo que una a los españoles: el amor, que es la aspiración de todo hombre civilizado, pero que es también la norma del Evangelio, ya que, según enseñaba el apóstol, «Dios es el amor». No tengo más que decir. (Grandes aplausos).

Imp, Palacios, M. Marzal, 27, Sueca

a
a
s
l
=

e
e
e
ra
er
le
i-
le
o
a.
u
la
o
el
a-
o-

te
d
s-
la
la
e-
y
e-
a-
ra
os
e-
la
lo
ar
s-
o
o-
s,
a
la
le
as
la
os
on
es
e,
el
es

a

i

S

no

los

le
e
le
ta
er
le
i-
le
io
a.
u
la
io
el
a-
o-
re
nd
s-
na
la
e-
y
e-
a-
ra
os
e-
la
lo
ar
s-
HO
o-
ng,
a
da
de
las
la
os
ón
es
re,
el
les

En d
río de
del presi
minó el a
confieso
ma ejecu
tuve en u
continuar
canas y s
cilla, por
nueva ley
renovar c

Y est
volver a
ben las le
bles, ha
de la Cát
no, que
ca hasta
ta funcio
aparato e
nes que e

Una l
sificación
el «carnet
tor, que s
identifica
circunscri
voto repe
car por
apellidos
ral, don
sobre cer

ca